

## LA RESPUESTA

## «Ya no arrastramos sensación de culpa, pero sigue el dolor»

Sociólogos y psicólogos creen que los vascos se sienten «aliviados» ante la posibilidad de que ETA no lo hiciera

MARCOS IRIARTE

BILBAO.- La jornada del jueves no será olvidada. El zarpazo terrorista que dejó una estela de 200 muertos y 1.500 heridos en Madrid ha marcado un antes y un después en la historia, un punto de inflexión que puede terminar asentando en la sociedad sensaciones de inseguridad o vulnerabilidad casi constantes e, incluso, generar graves y violentos episodios de revanchismo.

Es lo que ayer alertaban a este periódico algunos reputados sociólogos y psiquiatras vascos. A la espera de que se esclarezca de manera definitiva la autoría de la masacre, los profesionales alertaban de que si Al Qaeda es finalmente la responsable de las muertes, los vascos se verán en parte «aliviados

del remordimiento de pensar que esas muertes han sido ocasionadas en su nombre».

Así opina el sociólogo de la UPV, Imanol Zubero. Pero no es el único. Su colega en la universidad de Deusto, María Silvestre, recuerda que el jueves se vivió en Euskadi un episodio de solidaridad muy particular. «Cuando a primera hora nadie dudaba de la autoría de ETA, en el País Vasco hubo una respuesta muy directa y muy plausible», comenta.

«Fue un reacción de desmarque. De querer posicionarse y decir a todo el mundo que el pueblo vasco no estaba con el atentado. Ahora, sin embargo, se está viviendo cierta liberación. Parece que ya no arrastramos una culpa, una necesidad de tener que desmarcarnos, de justificarnos frente a esa atrocidad... aunque sigue el dolor por las víctimas, por los familiares, por la masacre», detalla.

«Yo veo un paralelismo con el

asesinato de Miguel Ángel Blanco. Parece que estamos acostumbrados a la barbarie de ETA, al atentado. Pero cuando ya es una acción que lo sobrepasa o que clama al cielo, nos surge la necesidad de hacer algo, de posicionarnos. De alguna manera tengo que manifestar mi repulsa. De ahí, la espontaneidad de muchas de las manifestaciones de ayer (por el jueves)», argumenta Silvestre.

Pero esa sensación de «alivio» en los vascos no es la única reacción social que puede traer la confirmación de la autoría de Al Qaeda. Según los sociólogos y psiquiatras consultados

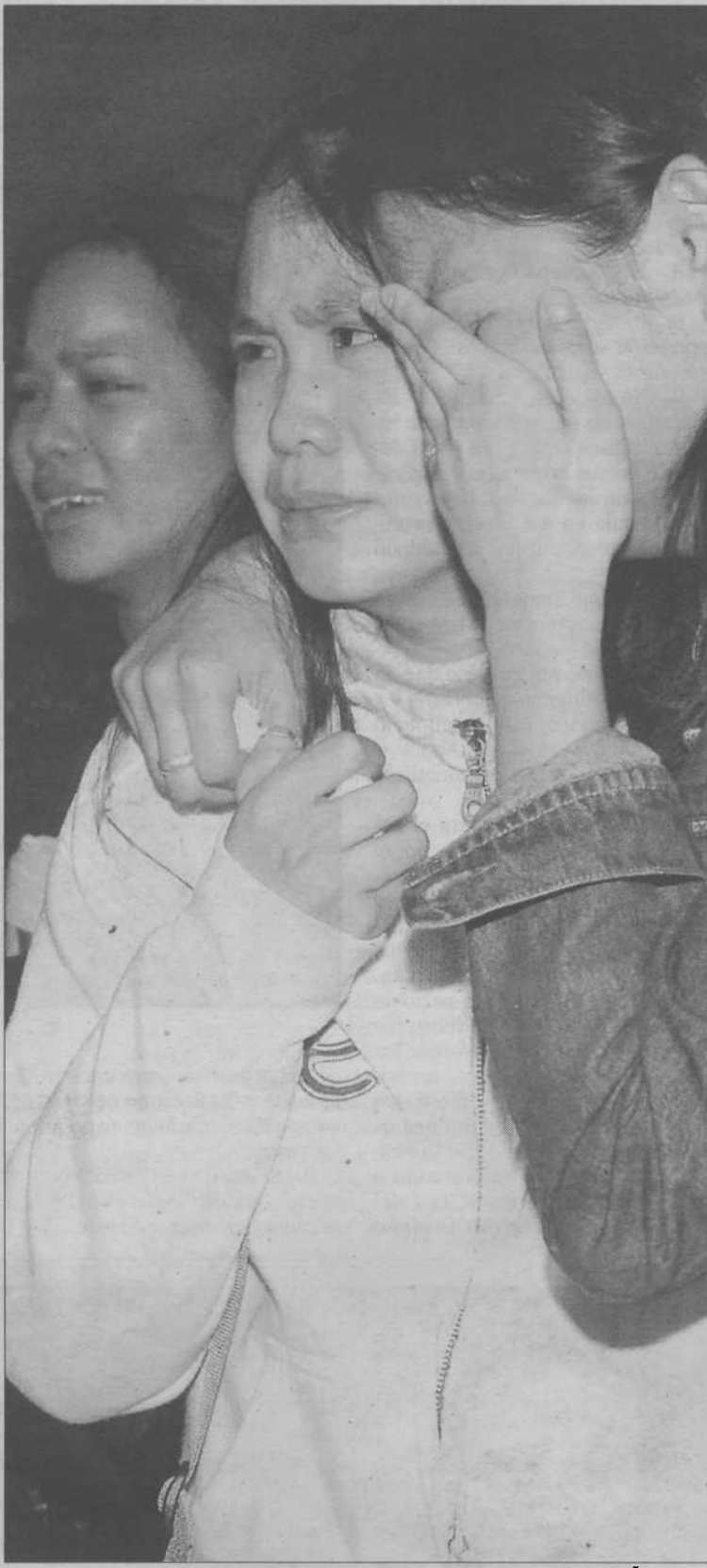
por este diario, la población inmigrante de origen islámico que actualmente reside en España podría sufrir en sus carnes pronuncia-

dos ataques de xenofobia por parte de grupos aislados debido a la «sensación de vulnerabilidad» que se instalará en la sociedad.

«El problema es que esta xenofobia se enraizaría en un terreno ya cultivado en parte», advierte Zubero. «La inseguridad podría instalarse en la sociedad y hacer surgir cierto miedo hacia la comunidad árabe», hace lo propio Silvestre.

Para el primero, el problema surgiría en torno a grupos aislados, por ejemplo, de ideología neonazi o similar que podrían perpetrar su particular venganza contra este sector de la población inmigrante. Para evitarlo, las primeras horas son cruciales y Zubero considera que es «necesario insistir» en que una gran parte de los fallecidos de Madrid eran de procedencia inmigrante. «Para quienes han atentado, todos somos pecadores a sus ojos», apostilla.

Según Silvestre, la sociedad podría incurrir en una grave situación



Tres jóvenes inmigrantes lloran en Madrid la pérdida de una de las víctimas. / BEGOÑARIVAS

de «desigualdad» y, sumida en la fragilidad de la vulnerabilidad y del miedo, volcar sus miedos hacia la población árabe. «Hemos sido capaces de soportar muchas cosas horribles y hay que reflexionar y darse cuenta

de que ellos no son los responsables de lo que ha ocurrido», aclara.

Y es que sensación de «vulnerabilidad» parece abocada a caer como un jarro de agua fría en la sociedad. Para el catedrático de la UPV Fran-

cisco Llera, que vivió el año pasado en EEUU y ha sido por tanto testigo de algunos episodios de alarma social tras los atentados del 11-S, la sociedad europea parecía «ridiculizar»; hasta ahora estos brotes de celosa seguridad americana. «Lo hacía como diciendo que eso a nosotros no nos podía pasar o no nos iba a afectar tanto. Somos imbéciles: estamos en la primera línea de fuego. Estamos mucho más cerca de los escenarios y además estamos en la parte más débil de la cadena», apunta.

Sin embargo, aunque opina que ante una barbarie de esta magnitud el miedo y la sensación de vulnerabilidad son «lógicos», Llera está convencido de que en España «tocan hueso duro». «Llevamos 40 años asumiendo la vulnerabilidad y reaccionando ante ella siempre con un gran coraje y consistencia».

«No tenemos ni pena de muerte ni cadena perpetua y ningún terrorista español, por muchos muertos que cargue a sus espaldas, ha estado más de 15 años en la cárcel. Es algo milagroso la escuela de aprendizaje democrático, la capacidad de esta sociedad para convivir con el riesgo, con esta vulnerabilidad y de reaccionar con coraje y aplomo ante situaciones tan dolorosísimas como ésta. Creo que es una garantía y un mérito que tenemos», precisa.

Las reacciones de solidaridad en cadena fueron la cara amable de una trágica jornada. Fue «algo normal» ante una situación límite, asegura el profesor de la UPV y director de la ONG Psicólogos sin Fronteras del País Vasco, Enrique Echebuena. A su juicio, España es un país con una gran tradición solidaria, que queda patentado, por ejemplo, con el gran peso que en ella tienen las ONG.

Para Echebuena, una vez que pasen dos o tres días desde la incursión terrorista es necesario «recuperar la normalidad lo antes posible». «Hay que volver a la vida cotidiana, al día a día. Y hay que pasar la página en los medios de comunicación de esas imágenes espeluznantes que no aportan nada más que el recuerdo más crudo del horror y despiertan en la sociedad una sensibilización que le pueden llevar a tomar represalias», apunta.

«Hay que conseguir que se ofrezca un mensaje sin fisuras contra el terrorismo. No sólo de los políticos, también de otros agentes sociales como deportistas o actores. Hay que hacer llegar a las víctimas y a la sociedad en general un mensaje unitario contra el terror. Y, sobre todo, no hacer partidismo. Es un problema prepolítico», sentencia.



## NIÑO PERDIDO

LUIS TIENE 8 AÑOS, OJOS OSCUROS Y PELO NEGRO. FUE VISTO POR ÚLTIMA VEZ EN EL BASURERO DE ZAMBIZA, ECUADOR, DONDE RECOGE BASURA PARA PODER VENDERLA. PERO MAÑANA ESTARÁ AHÍ DE NUEVO. Y PASADO TAMBIÉN. LUIS ES UN NIÑO PERDIDO PORQUE NO TENDRÁ UNA OPORTUNIDAD. ¿SE LA PUEDES DAR TÚ?

902 402 404

APADRINA UN NIÑO

 SI, DESEO RECIBIR MÁS INFORMACIÓN SIN COMPROMISO.

NOMBRE \_\_\_\_\_

DIRECCIÓN \_\_\_\_\_

LOCALIDAD \_\_\_\_\_ C.P. \_\_\_\_\_

PROVINCIA \_\_\_\_\_ .TEL \_\_\_\_\_

O INFANTAS, 38. 28004 MADRID. C/ BALMES, 32, 3º 08007 BARCELONA  
O MAESTRO CLAVÉ, 10 - PUERTA 2.46001 VALENCIA

\*Los datos facilitados serán incorporados a la base de datos de la Fundación Ayuda en Acción para poder informarle sobre la Organización. Puede acceder, modificar, cancelar u oponerse a los mismos dirigiéndose por escrito a Ayuda en Acción, d Infantas, 38, 28004 Madrid\*

la  
Acción

496

20 años disminuyendo diferencias

www.ayudaenaccion.org